

El Rincón del Hicague: Un sitio arqueológico muy poco conocido

Jesús Núñez Chinchilla

En el año de 1946, el Doctor Gustav Stromsvik y Jesús Núñez Chinchilla, se dirigieron a la ciudad de Ocotepeque cabecera del Departamento del mismo nombre, con el objeto de visitar y explorar el lugar conocido con el nombre de "RINCON DEL HICAGUE", sitio arqueológico físicamente similar al que describe Fuentes y Guzmán en "Recordación Florida", como el asiento del "Centro Ceremonial de las Ruinas de Copán".

Se encuentra a cuatro horas de distancia, haciendo el recorrido en mula desde la ciudad mencionada. Se sigue la margen izquierda del río Lempa, por el camino que va a la Villa de Esquipulas en la hermana República de Guatemala, hasta llegar a la aldea de Piñuelas en el Municipio de Santa Fe, que es el último caserío para seguir un sendero extraviado, hasta el lugar arqueológico.

Muy cerca del sitio, y sobre un cerro natural, sin mayor dificultad, se nota una calle espaciosa, de dos o tres metros de ancho y como de 30 metros de largo, que conduce directamente a las ruinas. Indudablemente, se trata de una amplia calle que tuvo actualidad en la época de ocupación.

Con el río Lempa, corriendo por un profundo cañón a ambos lados, se llega hasta una sólida muralla, cons-

truida con grandes bloques de piedra de río, amarrados con lodo, tiene una altura no menor de dos metros. La gruesa muralla, cierra por decirlo así, el angosto espacio que forma el terreno, más o menos de unos 40 metros de ancho. La muralla está formada por cuatro secciones que aparentemente se fueron construyendo de conformidad con las necesidades de defensa.

Por una angosta brecha, probablemente hecha recientemente, se salva la muralla, para encontrarse dentro de una meseta, circundada por las aguas del río Lempa. Es extremadamente seca y árida, con algunos pinos y robles.

El río corre rodeando la meseta, a una profundidad de 80 metros desde su nivel superficial. El único acceso al río, dentro de la meseta, es una especie de escalinata, construida por medio de pequeños agujeros tallados en la roca que sirven como escalera para bajar más de 40 metros. Esta escalinata se encuentra al lado Oeste y está muy bien disimulada.

El sitio aparece cubierto de hiladas de piedras, que son "arranques" de casas de forma rectangular. La mayoría están formadas con piedras de río. Hay un montículo que tiene varias hiladas y una escalinata de 3

gradas. No aparecen construcciones con piedra labrada o tallada, y los montículos están orientados 20 grados al Este del Norte magnético. Al lado Sur, se destaca un basamento de forma piramidal truncada, que probablemente corresponde a un templo o adoratorio.

Se hicieron calas en varios montículos, con el objeto de explorarlos. De conformidad con los datos obtenidos, se puede presumir: que las casas eran de bahareque, con techo inclinado y de material perecible. El piso fue hecho con balastre de piedra pómez, recubierto por una capa de tierra bien apisonada.

En las excavaciones se encontraron dos fragmentos de manos de moler, un "metate" (piedra de moler), 2 cinceles petaloides de basalto, varias hojas de obsidiana para depilar, y núcleos del mismo material.

Se logró obtener unas 40 libras de "tepalcates" (cerámica fragmentaria), la mayoría o mejor dicho en su totalidad, de uso doméstico. Toda es cerámica monocroma, tosca, con desgrasante de arena. Los restos corresponden a vasijas o cántaros para agua, comales, etc.

Indagamos acerca del origen y antigüedad del "RINCON DEL HICAQUE".

Al respecto, recogimos las interesantes leyendas que gustosamente relatamos como nos las contaron:

1º—"Se dice que hace mucho tiempo, en la aldea de Piñuelas, criaron un indio hicaque que al llegar a hombre se robó una niña, yéndose a refugiarse a la meseta. Los vecinos trataron de recuperar la niña, gran tra-

bajo les dio cazar al indio, para llevarlo a la justicia. Desde entonces, la meseta se conoce con el nombre de: "RINCON DEL HICAQUE".

2º—Don Marcos y don Tiburcio Polanco, nos refrieron que su padre les contaba que en su juventud, se asoció con algunos amigos para ir a las Ruinas, en donde se pusieron a excavar el cerro más grande en busca de tesoros. Que cuando habían hecho una excavación de alguna profundidad, se les apareció un muñeco que se puso a bailar graciosamente sobre el ala de uno de los sombreros, entonces el padre de los Polanco, vino y trató de tomarlo en la mano, por lo que al instante se les desapareció; el susto fue tan grande que inmediatamente se regresaron a la aldea, sin reparar siquiera en sus pertenencias particulares que dejaron abandonadas.

De la evidencia arqueológica podemos deducir: que el "RINCON DEL HICAQUE", no tuvo una ocupación muy prolongada, que bien puede ser contemporánea a la conquista española, por lo que no es atrevido asegurar, que el conquistador Hernando de Chávez, tuvo que vencer a los pobladores de este lugar, cuando pacificaba la región. Que por la situación geográfica, como por los vestigios arqueológicos encontrados, el "RINCON del HICAQUE" bien pudo haber sido un sitio de defensa, aprovisionándolo con víveres y agua, para servir de sitio de resistencia, en las continuas guerras que sostenían con los pueblos comarcanos. Hay una relativa similitud con las Ruinas de Tenampúa en el Departamento de Comayagua, o por lo menos nadie que conozca los dos sitios, podrá visitar uno, sin aso-

ciarlo con el otro. Desde luego, no hay relación entre la importancia arqueológica de ambos, así como tampoco en lo que al período de ocupación se refiere.

El "RINCON DEL HICAQUE", tiene especial interés dentro de la Historiografía hondureña, por cuanto que, todavía no ha sido posible deslucidar y localizar el sitio descrito por Fuentes y Guzmán, en su obra: "Recordación Florida", en dos tomos, editada en el año de 1689.

Es bien sabido, que la parte Oriental de Guatemala ,incluyendo la región Occidental de Honduras (Copán, Ocotepeque, Sensenti, Corquín, etc.) fue pacificada y conquistada en el mes de abril de 1530 por el Capitán Hernando de Chávez. Al relatar el historiador ya citado, las campañas del capitán español, se refiere con lujo de detalles a los encuentros sostenidos con el amo y señor de la región copaneca, el Cacique Copán-Calel.

En el año de 1834 el Coronel Juan

Galindo, en un Informe Oficial rendido al Gobierno Central de Guatemala, visita y describe el sitio, que a su modo de ver, es el lugar a que se refiere Fuentes y Guzmán, donde se escenificaron las cruentas batallas de Chávez, para vencer a Copán-Calel.

Haciendo mérito al relato de Galindo, (es mi opinión particular), describe con bastante fidelidad el sitio arqueológico que hemos reconocido y que estamos llamando: "RINCON DEL HICAQUE". Pero, de ninguna manera podríamos aseverar, que es el mismo lugar que menciona Fuentes y Guzmán, como el teatro de la resistencia, donde Copán-Calel se parapetó para que los españoles no entraran a sus dominios.

EN RESUMEN: El sitio explorado, no es el que describe Fuentes y Guzmán, pero sí, sin temor a dudas, el que visitó el Coronel Galindo.

Comayagüela, D. C., noviembre de 1972.